



Acta Universitaria

ISSN: 0188-6266

actauniversitaria@ugto.mx

Universidad de Guanajuato

México

Casique Casique, Leticia; Casique López, Ana Lilia de Guadalupe; García Martínez, Laura Celene; Hermenegildo Ramírez, María Monserrat; Marcial Lemus, Lidia Maricela; Martínez Moreno, María Guadalupe

Perspectiva personal y profesional del estudiante de bachillerato que consume alcohol

Acta Universitaria, vol. 20, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, pp. 31-37

Universidad de Guanajuato

Guanajuato, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41615947004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Perspectiva personal y profesional del estudiante de bachillerato que consume alcohol

Leticia Casique Casique*, Ana Lilia de Guadalupe Cacique López**, Laura Celene García Martínez**, María Monserrat Hermenegildo Ramírez**, Lidia Maricela Marcial Lemus**, María Guadalupe Martínez Moreno**

RESUMEN

Actualmente en México el consumo de alcohol es un problema de salud pública que va en aumento particularmente en la población adolescente. El consumo de alcohol forma parte de un fenómeno complejo, que trae consigo efectos biológicos, psicológicos y sociales. El alcoholismo es una enfermedad sin distinción de género, estatus económico y condición social que ha alcanzado proporciones peligrosas que afectan a la población adolescente. Una de las principales funciones de enfermería es promover conductas saludables, evitar el desarrollo de patologías y complicaciones en la población. La presente investigación se centra en estudiantes de un VideoBachillerato que consumen alcohol. Dicho consumo es una enfermedad que trae problemas a corto, mediano y largo plazo, además de los costos sociales y económicos que produce. La trascendencia del estudio radica en que al conocer este fenómeno, la enfermera tendrá los conocimientos necesarios para poder intervenir y modificar (si es el caso) la perspectiva personal y profesional del adolescente, para que éste pueda tener un futuro productivo aun cuando siga consumiendo alcohol. De la muestra estudiada se encontró que el grupo más representativo tiene entre 16 y 18 años con un porcentaje del 85.1 %, respecto al sexo el 65.7 % son mujeres y 34.3 % son hombres; el 97 % son solteros, 80.6 % vive en familia nuclear, el 92.5 % reportó no tener hijos. El 88.1 % de la muestra se visualiza como una persona sana, 92.5 % se considera como una persona triunfadora, 89.6 % se percibe dentro de una familia funcional, 94 % se visualiza con una familia con valores y principios que fomenten buenas costumbres y el 91 % le gustaría tener una familia donde hable de las consecuencias que trae el consumo del alcohol. Al 95.5 % le gustaría convertirse en un profesional reconocido, 92.5 % se visualiza como un profesional con oportunidades gracias a su desarrollo profesional y respetable por los compañeros de trabajo, 97 % le gustaría tener un empleo con buen salario, y al 95.5 % le gustaría tener los recursos económicos suficientes para que sus hijos tengan la oportunidad de tener una buena educación gracias a su empleo como profesional.

Recibido: 29 de Marzo de 2010

Aceptado: 24 de Septiembre de 2010

ABSTRACT

In Mexico, alcohol consumption is currently a growing public health problem, particularly with respect to the adolescents. Alcohol consumption is part of a complex phenomenon with biological, psychological, and social effects. Alcoholism is a disease which affects a dangerous proportion of the adolescent population, irrespective of gender, economic status, or social condition. One of the main functions of nursing is to promote healthy behaviors and prevent the development of diseases and their complications among the population. This paper presents research focused on high school students whose alcohol consumption is a habit that causes problems in the short, medium and long term, in addition to social and economic costs. This purpose of this study was to explore this phenomenon to provide professional nurses with the knowledge necessary to intervene, and in some cases modify, the personal and professional perspective of adolescents, in order for them to have a productive future even if they continue to consume alcohol. From the sample it was found that the most representative group is between 16 and 18 years old, at a rate of 85.1%. 65.7% are female and 34.3% male. 97% are single, 92.5% have no children, and 80.6% live in nuclear family. 88.1% consider themselves to be healthy, 92.5% considered themselves successful, 89.6% consider their families to be functional, 94% believe themselves to be living in a family with values and principles that promote good behavior, and 91% would like to have a family where they talk about the consequences of alcohol consumption. 95.5% would like to become a recognized professional, 92.5% visualize themselves as professionals respected by their colleagues for the opportunities brought by their professional career, 97% would like to have a job with good salary, and 95.5% would like to have sufficient financial resources generated by their employment as professionals that their children would have the opportunity to get a good education.

Palabras clave:

Perspectiva personal, Perspectiva profesional, Alcoholismo

Keywords:

Personal Perspective, Profesional Perspective, Alcoholism

* Docente del Departamento de Enfermería y Obstetricia, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato. Mutualismo no. 303, Zona Centro, 38060 Celaya, Gto., Tel (461) 615 36 15. Correo electrónico: leticiacc_2004@yahoo.com.mx

**Estudiantes de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato

ANTECEDENTES

Se sabe que las drogas afectan a la gente de manera diferente. Los efectos se relacionan con el estado fisiológico y psicológico del individuo, lo que está determinado por lo que se espera de la droga y lo que se desea que produzca la misma; es decir la manera en que el cuerpo y la mente de la persona están preparados para responder a los efectos de una sustancia química. Esto hace pensar que las actitudes de los adolescentes, jóvenes y personas en general, juegan un papel muy importante en el efecto de una sustancia tóxica: dentro de estas sustancias se encuentra el alcohol.

En la actualidad el alcoholismo es de gran preocupación para los padres de adolescentes ya que en esta etapa de la vida es cuando se empieza con este tipo de adicciones, algunos estudios han psicoanalizado la dinámica de las adicciones afirmando que la droga no es la sustancia, que es el sujeto quien construye o da estatuto a la droga como tal. (Galiano, 2006, p. 29-45).

Los adolescentes pueden estar comprometidos en varias formas con el alcohol y las drogas legales o ilegales. Es común experimentar con el alcohol y las drogas durante la adolescencia, sin embargo desgraciadamente, con frecuencia los adolescentes no ven la relación entre sus acciones en el presente y las consecuencias del mañana, pues tienen la tendencia a sentirse indestructibles e inmunes hacia los problemas que otros experimentan.

El adolescente al beber supone la creación de un doble con fuerzas sobrenaturales al que por proyección se adjudica la victoria sobre el hacer lo que deseé, desinhibiéndose sin importarle lo que pueda conllevar a largo plazo, sintiéndose invencible y promulgando las frases más típicas “a mi no me va a pasar”, “yo decido cuando dejarlo”, “mi vida es como la de cualquier otro”, “no pensemos en el mañana, vivamos el presente”.

Dentro del proceso de consumo se visualiza como un ser dotado, superior, que lo puede todo, que es capaz de solucionar problemas personales y familiares que lo orillan a dicho consumo sin percatarse o analizar las consecuencias físicas, familiares, sociales que está produciendo al consumir alcohol a una edad temprana.

Esta visión es contradictoria ya que cuando pasa el periodo de desintoxicación etílica el adolescente anhela y planea que su vida mejorará, pues vislumbra una vida de éxito, de apoyo familiar y sin consumo de drogas, ese anhelo cada vez es más persistente para

evadir las problemáticas actuales; sin embargo es el propio adolescente el que no busca ayuda terapéutica para solucionar su problemática, dicho lo anterior se puede entender que es el propio adolescente el que toma como refugio el alcohol para la solución de dichos problemas. (Albarragán, 2008, p. 49-61).

La perspectiva personal del estudiante que consume alcohol sugiere, el enfoque que tiene éste, respecto a su vida personal y/o familiar que tendrá en un futuro mediato; es decir que el adolescente que consume alcohol se visualiza como una persona productiva, funcional, exitosa, capaz para poder realizar sus expectativas de vida.

Es decir que cuando el adolescente vive una realidad dolorosa, traumática y que atraviesa un momento difícil dentro de su proceso de maduración se niega a aceptar su realidad evadiendo responsabilidades, compromisos, y frustraciones cuya única solución es evadirlos a través del consumo del alcohol. Por otro lado es frecuente la incidencia de problemas de salud y sociales determinados por la bebida, como los accidentes, las intoxicaciones repetidas, los fracasos académicos y laborales. Sin embargo para los estudiantes al estar consumiendo alcohol siguen un patrón de ser aprendices en lugar de seguir la formación integral de ser estudiantes, coartando así sus aspiraciones profesionales. (Gutiérrez, 2008, p. 113-129).

Cuando comienza un trastorno de abuso de alcohol en la adolescencia precoz, se asocia frecuentemente con trastornos de conducta y fallos en la escuela; lo que conlleva a un futuro incierto, donde la persona puede no llegar a la culminación de alguna profesión, lo que determinará un retraso en sus logros profesionales y frustraciones en el aspecto económico al percibir sueldos por debajo de lo deseado. En este sentido, características como la agresividad, la hiperactividad, la inquietud motora, la falta de concentración, la baja motivación escolar, los bajos rendimientos, las relaciones difíciles y reducidas, se correlacionan en su acción y predicen hasta cierto punto conductas del joven y el adulto, como los problemas de alcohol y así mismo otros problemas psiquiátricos y sociales; aunque no sean previstas o tomadas en cuenta por ellos mismos esquivándolas de su realidad.

Además cabe mencionar que la influencia del alcohol en el área escolar, determina frecuentemente el ausentismo y bajo rendimiento académico, éstos son factores negativos, que colaboran al fracaso escolar. Situación que favorecerá en muchos de los casos a que los adolescentes presenten desinterés tanto en la

escuela como en las tareas domésticas, así como cambios de conducta pues se tornan agresivos, sin expectativas personales ni profesionales. (Albarragán, 2008, p. 49-61).

Los estudiantes desarrollan «teorías personales» sobre el logro académico, teorías compuestas tanto por las ideas sobre lo que es importante en el contexto académico, como por las ideas sobre lo que hay que hacer para tener éxito en ese contexto. Estas teorías personales del logro académico reflejan las diversas maneras de entender las experiencias escolares y tienen importantes consecuencias para maximizar la motivación escolar y la forma en que los mismos adolescentes se percibirán o visualizarán en un futuro ya sea como gente profesional o no. (Domingo, 2007, p. 31).

Por tal motivo se puede entender que la perspectiva profesional del adolescente que consume alcohol es alta, pues se visualiza en un trabajo estable bien remunerado en condiciones laborales óptimas, siendo dirigible de algún grupo, sin embargo se ha demostrado que las personas que empiezan a consumir drogas, en éste caso alcohol, no visualizan la relación de las consecuencias del alcoholismo con su desarrollo académico profesional. (Macías, 2008, p.14-21).

MATERIAL Y MÉTODOS

Se utilizó el instrumento CUVAPA (Cuestionario para Valorar la Perspectiva Personal y Perspectiva Profesional del Adolescente) que está compuesto por tres apartados.

El primer apartado denominado **datos personales** está compuesto por siete ítems de opción múltiple. En el segundo apartado denominado **perspectiva personal** consta de doce ítems con una escala dicotómica donde la respuesta «sí» tiene un valor de 2 y «no» tiene un valor de 1. Y por último el tercer apartado denominado **perspectiva profesional** contiene 12 ítems con una escala dicotómica con el mismo valor de la escala anterior.

La escala de perspectiva personal se tiene como puntaje mínimo 12 y como puntaje máximo 24. Por tal motivo un puntaje de 12-18 indica una perspectiva personal baja, mientras que 19-24 puntos indican una perspectiva personal alta. Es importante mencionar que este apartado tiene dos dimensiones que son la visión personal y la visión familiar.

La otra variable denominada perspectiva profesional obtuvo el mismo puntaje que la variable perspectiva personal.

RESULTADOS

De la muestra obtenida se encontró que el grupo más representativo tiene entre 16 y 18 años (85.1 %), se encontró que el 66 % son mujeres y 34 % son hombres; a su vez el 97 % reportó ser solteros. El 85.1 % son católicos, 80.6 % vive en familia nuclear. 92.5 % reportó no tener hijos, el 1.5 % menciono tener 1 hijo y otro porcentaje semejante (1.5 %) dijo tener 2 hijos, mientras que el 4.5 % señaló tener mas de 2 hijos. Respecto al ingreso mensual, el 88 % registro un ingreso económico entre \$ 100 a \$ 300, 9 % entre \$ 301 a \$ 400 y 3 % reportó tener un ingreso de más de \$ 400.

PERSPECTIVA

Del conteo total de los 67 cuestionarios aplicados se encontró que el valor mínimo es de 804 y el máximo de 1 608. Respetando y aplicando la regla de la mediana se encontró que el valor de ésta es de 1 206 por tal motivo el puntaje entre 804 y 1 206 indica una perspectiva profesional y personal alta mientras que el puntaje entre 1 207 y 1 608 indican perspectiva profesional y personal baja.

Al realizar el conteo del puntaje total de los 67 cuestionarios aplicados se obtuvo un puntaje de 884 para la perspectiva personal y un puntaje de 845 para la perspectiva profesional, lo que significa que los estudiantes del VideoBachillerato poseen una perspectiva personal y profesional alta aun cuando consuman alcohol.

PERSPECTIVA PERSONAL

Cuando se les preguntó si les gustaría casarse el 70.1 % respondió que sí. En cuanto al deseo de tener hijos el 80.6 % dijeron que sí, 17.9 % que no y el 1.5 % que tal vez. Cuando se les preguntó qué si se visualizaban como una persona feliz el 95.5 % respondió que sí. El 88.1 % de la muestra se visualiza como una persona sana. El 86.6 % se visualiza como una persona tranquila, 92.5 % se considera como una persona triunfadora, el 89.6 % se visualiza en una familia funcional, mientras que el 10.4 % menciona lo contrario; El 94 % de la muestra se visualiza con una familia con valores y principios que fomenta buenas costumbres, 92.5 % le gustaría tener una familia propia donde se promueva la confianza entre los miembros. El 95.5 % le gustaría tener una familia donde se demuestre el amor. Al 97 % de la muestra le gustaría tener una familia propia donde se reafirme la autoestima. En tanto al 91 % le gustaría tener una familia donde hable de las consecuencias que trae el consumo del alcohol y al 9 % no le gustaría.

PERSPECTIVA PROFESIONAL

El 97 % se visualiza con un patrimonio adecuado para satisfacer sus necesidades primarias. Al 95.5 % le gustaría convertirse en un profesional reconocido, el 92.5 % se visualiza como un profesional con oportunidades gracias a su desarrollo profesional y respaldado por los compañeros de trabajo, mientras que el 7.5 % no se visualiza de ninguna de las dos maneras respectivamente. El 95.5 % de la muestra se visualiza como una persona motivada para continuar su desarrollo profesional y económico en forma constante mientras que el 4.5 % no se visualiza de ésta manera. El 77.6 % de la muestra se visualiza como una persona que posee un nivel social y económico alto, mientras que el 22.4 % no lo hace. Al 97 % le gustaría tener un empleo con buen salario 98.5 % le gustaría trabajar en un lugar cómodo, seguro y estable. La muestra reportó que al 97 % le gustaría contar con las prestaciones de seguridad social gracias a su empleo como profesionista. Al 98.5 % le gustaría tener el dinero suficiente para comprar una casa propia y al mismo tiempo contar con las comodidades económicas y materiales gracias a su trabajo. Por último al 95.5 % le gustaría tener los recursos económicos suficientes para que sus hijos tengan la oportunidad de tener una buena educación gracias a su empleo como profesional.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Se puede entender que la etapa de desarrollo después de la adolescencia, es decir el adulto joven; tiene características específicas por ejemplo que esté soltero (97 %), dada su condición de formación académica apoyándose en las edades pues registró la muestra entre 16 años a más de 22 años. Sin embargo resalta el hecho de que el 65.7 % sean mujeres, éste acontecimiento se puede analizar desde el punto de vista del rol primario que desempeñan las mujeres en la actualidad, es decir que empiezan a ocupar el rol de profesionales y proveedoras en el hogar; reforzando esta aseveración pues tan solo el 3 % de la muestra están casados y viven en unión libre respectivamente; porcentaje que en tiempos no muy remotos era mayor, pues las mujeres ocupaban tan solo el rol de esposas y madres de familia.

Otro dato que refleja el comportamiento de la población joven en nuestro país es que el 100 % reportó vivir dentro de una familia; esto es por las costumbres en las que han sido formados, es decir de crear una familia y fomentar el desarrollo de ésta. Otro dato que resalta es el ingreso económico semanal que el joven

recibe pues oscila entre \$ 100 y \$ 400 en un 97 %, lo cual indica el nivel socio-económico bajo del que proviene la muestra, pues los datos se recolectaron en un VIBA que se encuentra en una colonia del municipio donde la población acude por no tener los recursos para poder acceder a instituciones donde la educación es escolarizada y presencial; ya por último se confirma que un 85.1 % profesa la religión católica, porcentaje similar al porcentaje de toda la población mexicana que es católica.

Dentro de las perspectivas propias del adolescente están el llegar a ser personas felices (95.5 %), personas sanas (88.1 %), tranquilas (86.6 %) y triunfadoras (93.5 %), ya que las presiones y responsabilidades a las que se enfrentan los adultos mayores aún no recaen sobre ellos; por lo anterior su única preocupación es vivir el presente. Además cabe resaltar que las costumbres de las familias mexicanas siguen siendo arraigadas de generación en generación y por lo cual el modelo a seguir se ve reflejado en las descendencias actuales manifestándose con el deseo de llegar a formar una familia de buenas costumbres (94 %), funcional (89.6 %) que genere confianza, por lo cual fomenta la comunicación para poder discutir temas acerca de las sustancias adictivas y perjudiciales para la salud, en especial el consumo de alcohol (91 %) entre sus integrantes (92.5 %), elevando la autoestima de cada uno de los miembros que la integran y teniendo como principal valor el amor (95.5 %).

Dado que las oportunidades de alcanzar un nivel académico más alto y de preparación del adolescente han aumentado, la mayoría de estos se visualizan como profesionales (95.5 %) con grandes oportunidades en todos los ámbitos (92.5 %), y respetados por sus familiares, amigos y compañeros de trabajo (92.5 %); por consiguiente podrá obtener un mayor desarrollo económico profesional (95.5 %) abriéndole las puertas a un nivel social más alto (77.6 %) en un trabajo cómodo (98.5 %) el cual les ayude a satisfacer sus necesidades primarias como la adquisición de un patrimonio (97 %), un buen salario el cual les permita un mayor aporte de dinero (98.5 %) como recompensa al esfuerzo de haber culminado satisfactoriamente sus estudios profesionales (97 %) seguridad social (97 %), vivir cómodamente (98.5 %) y mayores recursos para el desarrollo de su familia (95.5 %).

DISCUSIÓN

De los resultados que se obtuvieron en el presente estudio sobre la participación de la mujer en los niveles educativos superiores (65.71 %) es contrario a los resultados obtenidos por Jaet de Gómez en 2009, donde menciona que en la enseñanza media superior, el porcentaje de mujeres que estudian es tan sólo del 28 %, mientras que

los hombres representan un 72 %, lo cual establece que la relación entre hombre y mujer que estudian cambia conforme al nivel educativo y se va haciendo menor en las mujeres cuando comienzan el nivel superior. (De Gómez, 2009, p. 27).

Dentro de los resultados que se obtuvieron es importante resaltar que el 100 % de la muestra ubicada entre los 16 a 22 años viven dentro de una familia (nuclear o extensa), es decir que aun cuando sean adolescentes o jóvenes, los mexicanos tienden a conservar y preservar la estructura familiar. Éste resultado se reafirma con las estadísticas reportadas por el INEGI donde el 67.5 % de la población total está integrada en familia, con el jefe la misma, la cónyuge e hijos, un 17.9 % de las familias están constituidos por uno de los padres e hijos y un 11.1 % de las familias no tienen hijos; éstos resultados reflejan la importancia de incluir a los hijos dentro de las familias mexicanas. (INEGI, 2007 b).

En relación al estado civil la muestra menciona en un 97 % que son solteros mientras que el 1.5 % son casados o viven en unión libre, esto refleja que aún cuando la edad oscila entre la adolescencia y adulto joven existe un alto porcentaje que no han formado una familia; lo que refleja las tendencias del capitalismo, es decir que las personas tardan en formar su propia familia, dicha aseveración encontrada en el presente estudio es apoyada por estadísticas del INEGI titulada Distribución porcentual de la población por estado conyugal para cada sexo, 1950 a 2000, en donde la población de 12 a más años está representada por el 44.6 % de solteros y 37.2 % de casados; aquí se confirma que las personas retrasan el proceso de formación de su propia familia. (INEGI, 2007 a).

De los datos de la percepción personal, se ve reflejado en la investigación, que los adolescentes se visualizan como personas sanas (88.1 %), personas felices (95.5 %), triunfadoras (92.5 %) y tranquilas (86.6 %) debido a que en ésta etapa de la vida se vive solo el presente y las obligaciones del futuro pasan a segundo término para ellos. Además cabe resaltar que en la adolescencia hay una transición, que marca el final de la niñez y prenuncia la adultez, para muchos jóvenes es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación. Esta etapa vive cambios psicológicos en el adolescente tales como la apenas formación de su identidad, vive sentimientos de rechazo y aislamiento social, experimenta sensaciones de egocentrismo y vulnerabilidad, apenas define su imagen corporal ante el mundo, con lo que se puede concluir que es poco probable que el adolescente tenga felicidad y armonía en éste proceso, ya que sus sentimientos son confusos y todavía no refuerza completamente su

personalidad y mucho menos los deseos de planear el futuro. (Aguirre, 2009, p. 28).

En relación al desarrollo personal la muestra manifestó deseos de formar una familia funcional (89.6 %), en la cual se fomente la confianza (92.5 %) y amor (95.5 %), la autoestima (97 %), con valores y principios que fomenten buenas costumbres (94 %). Lo anterior se apoya en el estudio titulado "Características de los roles asumidos en la dinámica familiar por adolescentes explotadas sexualmente en la Ciudad de Barranquillas" donde menciona que la familia es un sistema dinámico y no estático, y que es relevante destacar que en la dinámica familiar, es donde se da el desarrollo personal y social de los individuos, dentro del cual se intercambian sentimientos, emociones, aptitudes, actitudes, reglas, entre otros aceptables y correctos que influyen en su vida psíquica y en su medio social. La familia brinda afecto, esto le proporciona al individuo confianza y seguridad. Estos datos reflejan el deseo de todos los adolescentes por tener un futuro asegurado y una vida resulta, bien vista por la sociedad y las costumbres familiares del país. (Monografías, 2009, p.10).

De igual manera el estudio titulado "Adolescencia y valores" de la revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, apoya los datos encontrados en la muestra pues menciona una escala de valores del adolescente, en donde la familia, el amor a la familia y formar una familia se encuentran entre los 15 valores primordiales para ellos; aunque dan prioridad a los compañeros para ser aceptados y no ser rechazados en la sociedad. (Navarro, 1997, p. 19).

Según los deseos de los adolescentes de querer formar una familia en la cual se habla de las consecuencias y prevenir el consumo del alcohol (91 %), éste porcentaje demuestra la preocupación del adolescente de formar una familia donde el alcohol sea un patrón de vida pues se infiere que el mismo adolescente trata de evitar conductas sobre el consumo del alcohol; ésta conducta sin duda alguna es aprendida dentro de la propia familia, es decir que es donde se fomenta o donde se prohíbe el desarrollo de la misma. Éste resultado concuerda con la publicación del Plan Nacional sobre Drogas del Gobierno Español donde menciona que uno de los factores de riesgo para desarrollar alcoholismo es la vulnerabilidad individual que se refiere a que los hijos de padres o madres alcohólicos tienen mayor riesgo de desarrollar problemas de alcohol, sobre todo los varones. (PNSD, 2008, p.42).

Así mismo la investigación titulada: "La dinámica familiar en familias con un miembro alcohólico" menciona que cuando la familia tiene un miembro alcohólico e

incluso la persona alcohólica misma tienden a negar la adicción y evitar hablar de ello pues el único objetivo presente es sobrevivir ante la crisis que experimenta, lo cual provoca un cambio en los roles de todos los integrantes de la misma, generando una forma de vida incoherente e impredecible, reaccionando de manera que hacen que la vida sea más fácil y menos dolorosa para ellos. (Alazraki, 2006, p.8).

Para evaluar la perspectiva profesional del adolescente se integraron en el instrumento ítems que abordaran el deseo de llegar a ser un profesional reconocido (95.5 %) y respetado (92.5 %), con oportunidades (92.5 %), con un desarrollo económico profesional (95.5 %), por lo tanto con un nivel social alto (77.6 %), un buen salario (97 %), mayor aportación de dinero (98 %), con un trabajo cómodo (98.5 %), que le brinde seguridad social (97 %), comodidades (98.5 %) y recursos familiares suficientes (95.5 %) para tener una vida digna y decorosa apoyados por su institución académica mediante orientación y preparación en talleres de inserción al trabajo. Con un mismo punto de vista se expresa La Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación A.C. (AMPO) en su estudio Experiencias y Perspectivas en Torno a la Adolescencia donde se manifiesta que existe un grupo numeroso de teorías que los orientadores han venido utilizando para atender al adolescente, estas teorías fueron agrupadas en psicólogos y no psicólogos.

Dentro del primer grupo (psicólogos) se encuentran denominados de rasgos y factores que desde principios de siglo impuso Parsons, posteriormente Super y Bacharach. Presuponen que de acuerdo con las características individuales de los sujetos se asocia una selección de ocupación así mismo, por ejemplo un sujeto elige según sus aptitudes, habilidades e intereses. En otras palabras quiere decir que cada adolescente es un ser individual, con características propias, las cuales influenciadas por el medio ambiente familiar y social van desarrollando aptitudes, actitudes, gustos, habilidades y conocimientos para actividades profesionales específicas; en las cuales van a poder desempeñarse mejor y más adecuadamente que en otras donde desconocen el campo o no les agrada en lo absoluto. Por tales motivos es prioritario ayudar a los adolescentes para que averigüen las capacidades con las que cuentan y así planear

su futuro en el ámbito profesional. (Nava, 1993, p.1-6).

Otro documento que tiene un enfoque diferente y el cual refuta los resultados de esta investigación es el Congreso Internacional de Empleabilidad UR 2005" Educación y Empleo, hacia una Cultura Emprendedora" que argumenta que a una edad en la que idealmente se esperaría que los jóvenes canalizaran sus energías hacia su formación, casi la mitad de los Mexicanos entre 15 y 24 años trabaja y no estudia (47 %). Solamente para uno de cada cuatro jóvenes estudiar representa la única actividad (24 %). Un 18 %, principalmente mujeres, se dedica a los quehaceres del hogar y un 8 % de los jóvenes está estudiando y trabajando a la vez. Además, unos 140 mil jóvenes migran anualmente a Estados Unidos, lo que representa casi un 30 % de la población migrante. (CIE, 2005, p. 3-9).

Según cifras de la Secretaría del Trabajo, unos 500 mil jóvenes están registrados como desempleados o "inactivos". A primera vista y en comparación con otros países de América Latina es una cifra relativamente baja. Sin embargo, la tasa de desempleo abierto entre los jóvenes es dos veces más alta que la tasa de desempleo de la población económicamente activa en general; fenómeno que se observa en prácticamente todos los países del continente y del mundo. (CIE, 2005, p. 3-9).

Como respuesta a la pregunta de investigación se obtuvo que los estudiantes de 3º y 5º semestre del VIBA San Juanico de los 67 instrumentos aplicados se encontró un puntaje de la perspectiva personal de 884 y de la perspectiva profesional de 845 lo que significa una perspectiva alta en ambas situaciones. Los datos arrojados nos permiten comprobar y aceptar la hipótesis y con ello lograr el cumplimiento de los objetivos de la investigación. (Figura 1).

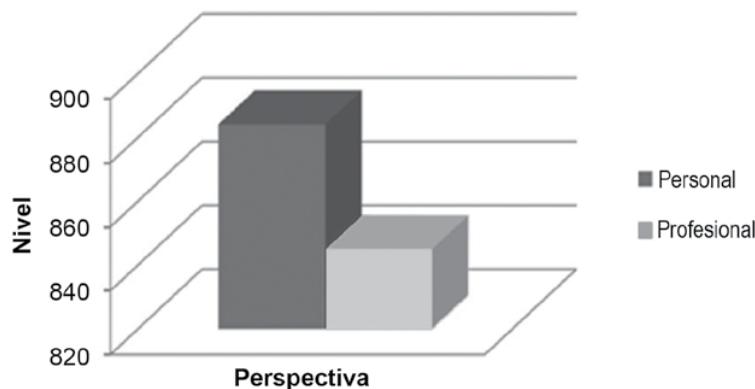


Figura 1. Nivel de perspectiva personal y profesional de los adolescentes que consumen alcohol. Celaya, Gto. 2009. Fuente: (CUVAPA 2009) n= 67.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La muestra estuvo conformada por adolescentes de entre 16 y 18 años (85.1 %), predominando el sexo femenino (65.7 %), solteros (97 %), de religión católica (85 %), que viven dentro de una familia nuclear (80.6 %), sin hijos (92.5 %) y con un ingreso semanal bajo que oscila entre los 100 y los 300 pesos (88 %). Ante la valoración de la perspectiva personal y profesional de los adolescentes que formaron parte de esta investigación, se reportó que el 100 % de ellos tiene una perspectiva tanto personal como profesional alta a pesar de sus hábitos de consumo de alcohol.

Por lo que resulta primordial reconocer la importancia de los procesos biopsicosociales complejos que motivan a los individuos para que se comprometan con las conductas destinadas al fomento de la salud.

Se sugiere la realización de futuras investigaciones en adolescentes con una proporción de género equitativa, con otros roles que impliquen mayores responsabilidades para confrontar las diferentes perspectivas y responsabilidades que afronten los adolescentes.

Otra sugerencia es integrar grupos de orientación vocacional en los que se valore las habilidades, aptitudes y actitudes favorables de acuerdo a su personalidad donde también se proporcione información sobre los perfiles de ingreso y egreso de las diferentes profesiones que se adecuen a ellos. Otra sugerencia sería desarrollar un proyecto para el fomento de estilos de vida saludables en adolescentes, en el que se aborden temas que reflejen la importancia del autocuidado en esta fase de la vida para que en un futuro vivan una etapa adulta con calidad.

REFERENCIAS

- Aguirre Saldaña, M. (2009). *Cambios psicológicos durante la adolescencia*. (p.28). México, D.F.
- Alazraki Yossifoff, C. (2006). *La Dinámica Familiar en Familias con un miembro alcohólico*. (p.8). México, D.F.
- Albarragán Ordoñez, M. (2008). Pontificia Universidad Javeriana. *Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los primeros años de carrera universitaria*. (p. 49-61). Madrid, España.
- CIE. (2005). Congreso Internacional de Empleabilidad UR 2005. *Inserción de jóvenes al trabajo en el contexto mundial y en México - La importancia de programas de empleabilidad y emprendimiento*. (p. 3-9). México, D.F.
- De Gómez Figueroa, L. (2009). *La mujer en la educación superior en México*. (p. 27). México, D.F.
- Domingo, J. (2007). Hospital Universitario La Paz, Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Madrid. *El desarrollo personal del joven y el alcohol*. (p. 31). Madrid, España.
- Galiano Ramírez, C. (2006). IMSS. *Aspectos Psicológicos y Psiquiátricos del Adolescente Toxicómano*. (p. 29-45). México, D.F.
- Gutiérrez Rodríguez, F. (2008). *El suicidio en los adolescentes. Perspectiva*. (p. 113-129). México, D.F.
- INEGI. (2007 a). Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática. *Distribución porcentual de la población: Estado civil*. México, D.F.
- INEGI. (2007 b). Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática. *Estadísticas a propósito del día de la familia mexicana: Hogares Familiares*. México, D.F.
- Macías Navarro, M. (2008). *Alcoholismo en la adolescencia: percusión en el medio social*. (p. 14-21). México, D.F.
- Monografías. (2009) Familia. *Características de los roles asumidos en la dinámica familiar por adolescentes explotadas sexualmente en la ciudad de Barranquilla*. (p. 10). Colombia, Colombia.
- Nava Ortiz, J. (1993). Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. *Perfiles Educativos: Experiencia y Perspectivas en torno a la adolescencia el Punto de Vista de la AMPO*. (p. 1-6). México, D.F.
- Navarro Egea, J. (1997). Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. *Adolescencia y Valores*. (p.1-7). México, D.F.
- PNSD. (2008). Plan Nacional sobre Drogas. *Publicaciones de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas*. (p. 42). Madrid, España.